

# Berrea y monterías, todo unido

Manuel Villén



BERREA

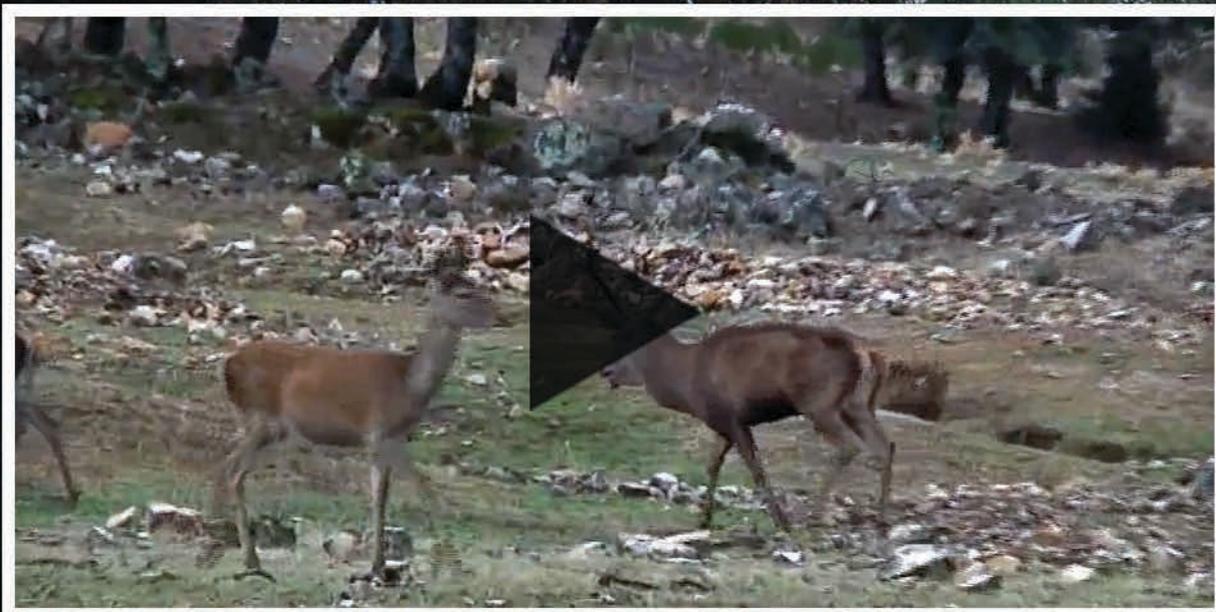


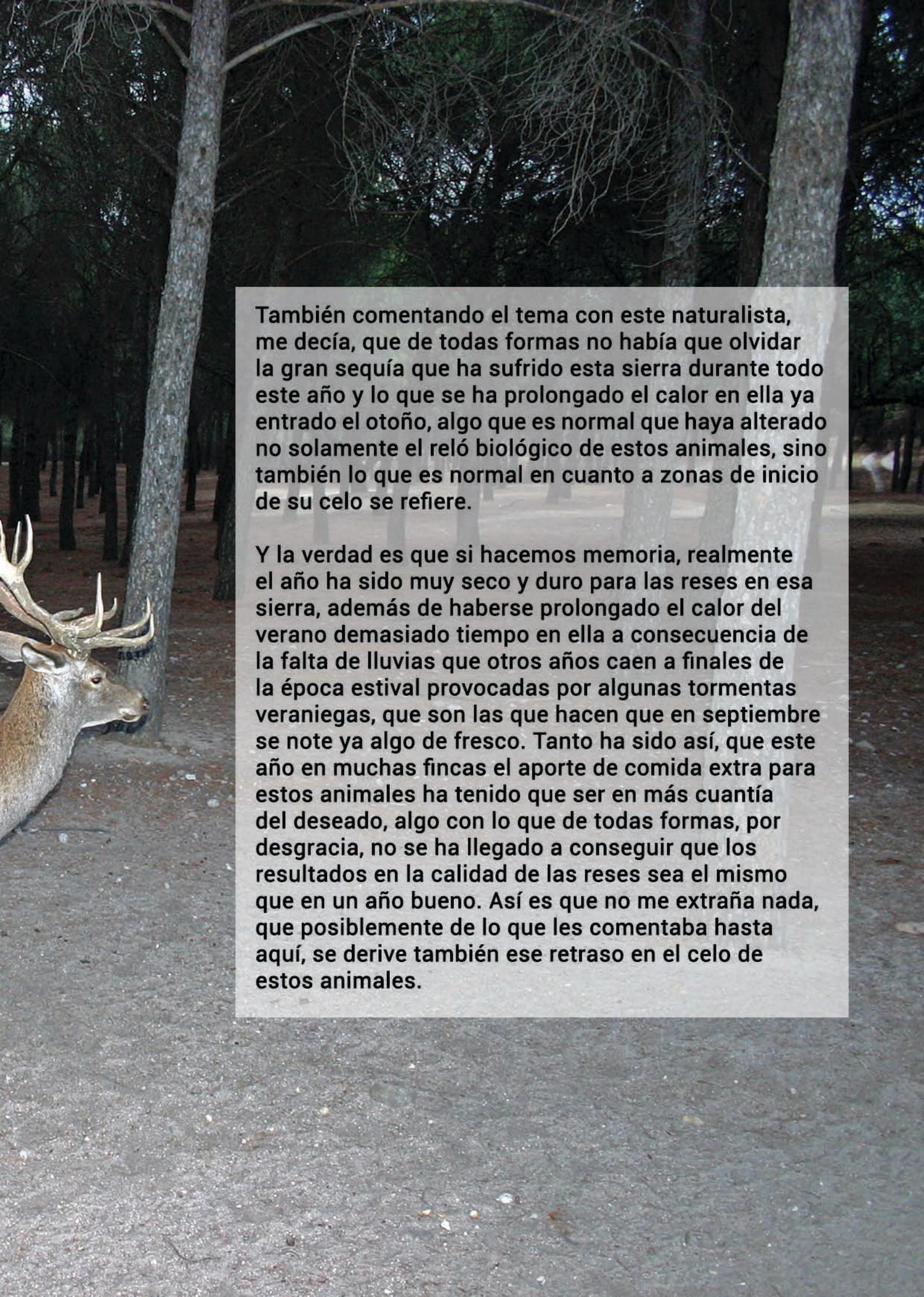


**Este año en Sierra Morena de Jaén ha sido y es muy atípica la berrea del venado, ya que se ha iniciado sumamente tarde. Otros años, incluso antes de finales de agosto, ya se han escuchado algunos de estos animales berreando por las zonas más bajas de esta sierra, por las estribaciones de su zona sur. Pues bien, este año, a finales de septiembre, todavía berreaban muy pocos por esa zona. Cuando realmente se ha empezado a notar la berrea con fuerza ha sido ya entrada la primera semana de octubre, cuando están a punto de comenzar o comenzando las monterías en esa sierra.**

**Pero es que además, al comentar este tema con un gran naturalista muy observador de lo que ocurre en Sierra Morena de Jaén, me ha dicho que también este año ha ocurrido otra cosa muy extraña con la berrea por Sierra Morena, que al contrario que otros años, ésta se ha iniciado por las zonas más altas de esa sierra y no por las más bajas o húmedas como ocurre siempre, pues él ha podido observar como por Contadero-Selladores y las fincas limítrofes, una zona bastante alta de esa sierra, los venados berreaban antes que por las zonas más bajas, como puede ser por El Gorgogil, El Chaparron e incluso por Lugar Nuevo, fincas por las que todos los años comienza antes la berrea.**







También comentando el tema con este naturalista, me decía, que de todas formas no había que olvidar la gran sequía que ha sufrido esta sierra durante todo este año y lo que se ha prolongado el calor en ella ya entrado el otoño, algo que es normal que haya alterado no solamente el reló biológico de estos animales, sino también lo que es normal en cuanto a zonas de inicio de su celo se refiere.

Y la verdad es que si hacemos memoria, realmente el año ha sido muy seco y duro para las reses en esa sierra, además de haberse prolongado el calor del verano demasiado tiempo en ella a consecuencia de la falta de lluvias que otros años caen a finales de la época estival provocadas por algunas tormentas veraniegas, que son las que hacen que en septiembre se note ya algo de fresco. Tanto ha sido así, que este año en muchas fincas el aporte de comida extra para estos animales ha tenido que ser en más cuantía del deseado, algo con lo que de todas formas, por desgracia, no se ha llegado a conseguir que los resultados en la calidad de las reses sea el mismo que en un año bueno. Así es que no me extraña nada, que posiblemente de lo que les comentaba hasta aquí, se derive también ese retraso en el celo de estos animales.





**De todas formas, esperemos que la falta de tranquilidad y paz que puedan tener los venados durante su ciclo de celo a consecuencia de la coincidencia de muchas monterías con él, no lo altere demasiado o corte antes de tiempo, ya que los perros al seguir y presionar las reses en las manchas, seguro que en muchos casos romperán esos grupos de ciervas y venados que se forman en la sierra en este tiempo de celo. Pero bueno, esperaremos a ver qué ocurre y si al final esto tiene algunas consecuencias de cara a la próxima paridera o por el contrario, cómo todos deseamos, no las tenga para nada, ya que las consecuencias de una mala paridera de estos animales, no solamente repercute en el año en que ésta se produce, sino también en algunos más de los venideros como ya ocurrió años atrás en un par de años de sequía extrema que hubo, donde las ciervas se quedaron preñadas en mucho menor número que en años buenos, notándose después la falta de venados de ese periodo en que no parieron.**